

“El Reapropiar el lenguaje bíblico en cuanto a la pureza y la limpieza para la santidad”  
Roger Hahn

Respuesta  
por  
Raja Nwaisser

Para que la teología sea entendida, debe utilizar lenguaje que es significativo a la época. Algunos eruditos ven esto como la tarea principal de la teología. Sin embargo, otro desafío enfrentado por los teólogos es mantenerse fiel al lenguaje original de la Biblia y, a la vez, a la comunidad de la fe. Como resultado, algunos teólogos se inclinan a un extremo y los demás al otro. En esto Wesley nos ayuda. Se debe desarrollar la teología en desde la perspectiva del Cuadrilateral wesleyano de las Escrituras, la razón, la tradición y la experiencia—con la supremacía dada a la fidelidad de las enseñanzas bíblicas.

El Dr. Hahn ha enfocado correctamente en un área de tensión entre los dos desafíos con que los teólogos se enfrentan al buscar una manera para equilibrar nuestra enseñanza sobre la santidad. Sin embargo hay que responder a la obra de Hahn mientras que tratamos de mantenernos fieles a las Escrituras y a los otros puntos del Cuadrilateral y cumplir la otra tarea del teólogo, hablar la verdad en un modo significativo.

Primero, Hahn parece favorecer el uso de ciertos términos en contra a otros como “en la imagen de Cristo,” “el progreso,” y “el crecimiento.” Pero estas palabras también son usadas en otras ocasiones cuando las Escrituras hablan de la santidad. Romanos 8:29; Filipenses 2:5; y I Pedro 3.19, entre otros, muestra ejemplos del uso de este vocabulario en la Biblia. Sin embargo, esto no es para excluir el lenguaje de la pureza y la limpieza, sino para enfatizar que ambos vocabularios son bíblicos.

El lenguaje ritual de la pureza y la limpieza domina la enseñanza del Antiguo Testamento. Hay poca mención del crecimiento o la imagen divina, ya que la totalidad de “el otro” de Dios predomina en el Antiguo Testamento, y puesto que la imagen de Cristo es desconocida todavía. Tan bíblico que sea este vocabulario mencionado, no debe limitarnos ni formarnos en una manera mayor, porque la mayoría de los eruditos leen el Antiguo Testamento por los lentes del Nuevo, la posición que yo afirmo. Pues, los Apóstoles interpretaron el Antiguo Testamento en la luz de su cumplimiento por Cristo. La aceptación de este concepto elimina mucho de los debates, porque la pureza ritual y la limpieza hallan su cumplimiento y expresión final en el entendimiento del Nuevo Testamento en cuanto al significado de ser moralmente puro y limpio. La venida de Jesús transformó mucho del entendimiento del Antiguo Testamento tocante a la pureza y limpieza. La enseñanza de Jesús con respecto a la importancia de un corazón limpio, a diferencia del cuerpo limpio, parece tener ciertas implicaciones para el Antiguo Testamento, el cual enfoca en el cuerpo.

Por la otra parte, todavía hay la necesidad de enfatizar la naturaleza polémica de el adoctrinamiento. Las cuestiones van emparejadas con los avances de la historia. Es posible que aquellos aspectos de la santidad que tenían que ser enfatizados en una etapa del crecimiento del movimiento wesleyano ya no sean tan decisivos como eran antes. Pero en la Iglesia del Nazareno que actualmente es tan diversa lo que deja de ser importante en una

región, sigue bien importante en otra región. En el Medio Oriente actual, los aspectos polémicos de las doctrinas de la santidad todavía son esenciales. Seguimos en batalla, no sólo con los musulmanes, pero con otros grupos evangélicos; esto requiere el lenguaje ético y ritual del Antiguo Testamento.

Al examinar minuciosamente las Escrituras, se ve que muchas, si no todas, enseñanzas de Jesús, los apóstoles, y los padres de la antigua iglesia cristiana llegaron a ser polémicas como resultados de situaciones que las enfrentaron. Muchos individuos vinieron a Jesús no tanto de aprender de él como de discutir y hablar en contra de sus enseñanzas. Mientras debatieron, citaron textos del Antiguo Testamento e interpretaciones de los rabinos. Las respuestas de Jesús llegaron a ser el material básico de las enseñanzas y doctrinas del cristianismo. Así, mucho de la enseñanza de Jesús sobre la verdadera santidad y pureza vino de la discusión también (Mateo 12:22-37; 15:1-20).

Al estudiar el desarrollo de muchas doctrinas en el Antiguo Testamento, no se puede evitar el contexto polémico en donde crecieron y vinieron a clara expresión. Un ejemplo es las doctrinas sobre Cristo. Por las controversias con Arriano, Apolinar, y Nestor, se formaron y se expresaron las doctrinas que tenemos actualmente.

El verdadero desafío que enfrentamos hoy día es mantener un equilibrio entre las enseñanzas bíblicas con respecto a la santidad y la tradición, la experiencia, y la razón en el contexto moderno en donde vivimos y a donde nos dirigimos. Cualquier exceso de énfasis teológico a un lado u otro puede llevarnos a un desequilibrio en nuestro entendimiento de la santidad. Es fácil mantener un equilibrio agradable, pero esto es lo que hace la teología una tarea continua.